

6), o que incluso cuentan con un único testimonio, como Κάραιθος (nº 10, l. 2) y Μνανώι (nº 76, l. 12), y hay que esperar que el número siga aumentado con el descubrimiento de nuevos epígrafes.

Por último, es importante asimismo indicar que son cuatro las inscripciones del corpus que se publican por primera vez: una estela funeraria familiar con dos epitafios (nº 22), un bloque con una lista de nombres propios (nº 69), un fragmento de columna inscrito igualmente con nombres propios (nº 76) y una marca de construcción (nº 82). También se presentan las inscripciones que han ido apareciendo durante las dos últimas décadas y que se han publicado en diferentes momentos y lugares, como la inscripción honorífica nº 3, las diez inscripciones funerarias recogidas en nº 23, o la inscripción en latín nº 80, publicadas por el autor en 2001, 2006 y 2005 respectivamente.

Por lo demás, la organización del contenido es clara y coherente, la edición impecable y la bibliografía exhaustiva y actualizada. Esta obra pone así a nuestra disposición un material epigráfico rico y fiable, que ayuda en gran medida a recuperar la historia de la ciudad de Polirrenia y proporciona interesantes datos sobre onomástica, léxico e instituciones. Hay que agradecer, por tanto, al Ministerio Helleno de Cultura y Turismo que continúe apoyando y difundiendo la importante labor arqueológica desarrollada en la isla de Creta.

Elena MARTÍN GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid

Jesús María NIETO IBÁÑEZ, *Cristianismo y profecías de Apolo. Los oráculos paganos en la patristica griega (siglos II-V)*, Madrid, Trotta, 2010, 221 pp. ISBN 978-84-9879-153-2.

Los estudios de Filología Clásica en España tienen un nivel excepcional y de rango internacional. Para llegar a este nivel ha sido necesario un esfuerzo continuado de varias generaciones y la existencia de un sistema educativo que permitiera este extraordinario florecimiento. Por desgracia, como tantas veces en nuestro país, se destroza lo bien hecho y se opta por papanatismos de segunda mano en el momento más inoportuno.

Me he permitido este desahogo inicial a la hora de reflexionar sobre cómo puede surgir una publicación especializada de este nivel y sobre esta temática en un país como el nuestro. Hay una historia floreciente de los estudios clásicos detrás de cada una de sus páginas, pero también quería advertir de que el panorama está cambiando aceleradamente. Cuando tanto se habla de excelencia, mediante unas reformas educativas de mentalidad pacata, hace años que se ha comenzado a laminar un ámbito en el que la habíamos alcanzado.

Pero gocemos ahora de los frutos de esos años dorados. Porque este estudio que reseño podrá ser leído y utilizado con gran provecho por especialistas de variados terrenos y por interesados no especializados que simplemente quieran conocer mejor los mecanismos de defensa y difusión del cristianismo en un determinado momento de su historia, en este caso el período que va de los siglos II al V (lo que con frecuencia se etiqueta como “Antigüedad tardía”).

Se trata de una investigación muy bien estructurada, con tratamiento sencillo y, a la vez, exhaustivo (sin excesos ni nada sobrante) de cada uno de sus apartados. Son tres los capítulos en que se articula. El primero contiene un planteamiento teórico e introductorio en el que se encuadra, cronológica, histórica y culturalmente, la relación entre la profecía cristiana y la tradición adivinatoria del Mundo Antiguo. Este capítulo, titulado “Mántica pagana y profecía cristiana” (pp. 23-34), se centra en cuatro aspectos que ayudan a perfilar el panorama objeto de estudio: la profecía en el mundo judío, con atención a la evolución seguida en época helenística; la substancialidad de lo profético con el propio cristianismo; la situación del mundo de los oráculos en el entorno pagano de los siglos I y II d.C.; y, por último, la reflexión teórica sobre el fenómeno profético en la filosofía del siglo III (sustancialmente, los neoplatónicos), con una referencia detallada a Porfirio de Tiro.

El segundo capítulo es una espléndida síntesis de las opiniones expresadas por los autores de la patrística griega acerca de la adivinación “pagana”: “Los protagonistas de la polémica. La mántica pagana en la patrística griega” (pp. 35-57). En él se encuentra un completo elenco de referencias, pero destaca el tratamiento que se dedica a Eusebio de Cesarea, perfectamente justificado. De este capítulo subrayo la importancia del análisis que el autor dedica a la polémica contra los oráculos paganos que se encuentra en la *Praeparatio evangelica*, una obra que debe ser leída teniendo presente (en lo que se refiere a este aspecto) la difusión en el mundo griego del neoplatonismo, en concreto de la tradición representada por Porfirio y Jámblico y la importancia que atribuyen a la adivinación y los oráculos. De hecho, la mayor parte de las citas oraculares de Eusebio proceden de los tratados del de Tiro y del cínico Enómao de Gádara quien, como es comprensible, le provee de abundantes argumentos críticos.

Tras la descripción de fuentes y sus características en los dos primeros capítulos, el autor dedica la parte más amplia de la obra al análisis detallado de los motivos, temas y constantes que se aprecian en la utilización de los oráculos apolíneos por los autores cristianos: “Apolo y sus oráculos en la literatura cristiana” (pp. 59-149). Hay aquí tres partes bien definidas. La primera resume los datos que nos permiten apreciar el aprovechamiento positivo de los oráculos apolíneos: primero, como elemento propagandístico por parte de los judíos y, segundo, ya en ámbito cristiano, por la utilización interesada y sesgada de los más diversos oráculos, bien como apoyo del monoteísmo, bien mediante un uso de los mismos en relación con cuestiones teológicas. Pero este uso positivo, lógicamente, será minoritario. Lo que abunda en los autores cristianos es una crítica feroz de los oráculos apolíneos con

argumentos muy bien desmenuzados y clasificados por el autor: por descalificación de Apolo y de los dioses paganos, por demonización de los mismos, por ridiculización o por vinculación con prácticas perseguidas astrológicas o similares, además de otros muchos argumentos curiosos. En la última parte se recuerdan y comentan los hechos más significativos en relación con el final de la mántica.

El libro se cierra con las “Conclusiones” (pp. 151-154) y una utilísima antología de textos traducidos (pp. 157-185): 124 oráculos y 10 fragmentos de textos patrísticos referentes a la mántica. El volumen se acompaña de la correspondiente “Bibliografía” (exhaustiva), una “Tabla cronológica” e “Índices”.

Se trata de un libro necesario, bien planteado y que amplía nuestro conocimiento tanto de la evolución argumentativa del cristianismo en la Antigüedad tardía como de la fortuna de que gozaron los oráculos griegos en ese período, tan rico y complejo desde el punto de vista religioso e ideológico.

Emilio SUÁREZ DE LA TORRE
Universidad Pompeu Fabra

PLAUTO, *El ladino cartaginés*, introducción, traducción, notas y comentario Rosario LÓPEZ GREGORIS, Madrid, Cátedra, 2010, 320 pp. ISBN 978-84-376-2709-0.

El presente volumen constituye un trabajo realizado en el marco del proyecto “La comedia y la tragedia romanas. Estudio y tradición” (FFI2008-01611), dirigido por la traductora, Rosario López Gregoris. Nos presenta una versión bilingüe de la obra plautina *Poenulus*, así como una introducción, notas y comentario.

Verter una comedia de un idioma a otro es una de las labores más difíciles con la que se puede enfrentar un traductor: requiere un dominio completo de ambas lenguas y un conocimiento profundo de la obra original. Reproducir las bromas, juegos de palabras y efectos sonoros de un autor cómico en otro idioma, siendo fiel a la vez al texto original, no es tarea fácil. Por tanto, una traducción de una comedia de Plauto, autor conocido por su estilo y creatividad lingüística, merece particular atención. Y quizá más, si cabe, la que aquí nos ocupa, *Poenulus*, pues se trata de una obra que presenta varios problemas adicionales para el traductor: entre otros, la presencia de una lengua extranjera en los versos púnicos del protagonista Hanón.

A pesar de las dificultades con las que se enfrenta un traductor de Plauto, existen varias traducciones de sus obras a la lengua castellana a partir de las adaptaciones del siglo XVI. Las de *Poenulus* comienzan con la traducción de Pedro Antonio Martín Robles de la primera mitad del siglo XX, que traduce el título por *El cartaginesillo*. Todas se realizan desde perspectivas diferentes, pero con el mismo objetivo: el de transmitir y reflejar los elementos cómicos del autor romano. La aportación principal del presente volumen es que, además de ofrecer una traducción castellana